

pedos; pero la impresion que en este sentido me produjo fué tambien en su favor. La expresion del rostro es tan agradable como la de la foca propiamente dicha; los ojos grandes y muy movibles, con una pupila que, segun las observaciones de Murie, puede ensancharse y estrecharse notablemente. indican una inteligencia bien desarrollada; y los actos del animal no desmienten esta impresion. Yo he visto muchos pinípedos, entre ellos algunos que por su gran docilidad llamaban la atencion en las colecciones de fieras; pero no recuerdo haber observado ni uno solo que pudiera compararse con el arctocéfalo de Lecomte; este último estaba tan domesticado como puede estarlo un mamífero que ha nacido en estado salvaje; el guardian podia hacer con él todo cuanto se le antojaba, sin que se resistiese nunca, y daba pruebas de una inteligencia asombrosa. Por su buena voluntad para satisfacer los deseos

de su amo, parecia un perro bien enseñado, y no un pinípedo. No cabe duda de que comprendia perfectamente varias palabras ó órdenes de su amo y que sus actos correspondian del todo con ellas: contestaba á una locucion; acercábase á su amo cuando este le llamaba, mostraba sus dientes, sus aletas, etc.; y al parecer comprendia siempre las palabras de Lecomte. El animal ejecutaba estos trabajos á todas horas del dia, y hasta diez ó doce veces, cuando no mas; pero tambien es cierto que siempre tenia la esperanza de alcanzar un buen bocado, que por lo regular consistia en un pedazo de pescado. Sin embargo, nunca se mostraba muy hambriento; mas bien parecia considerar el pececillo que se le daba como recompensa de sus trabajos. La familiaridad con que Lecomte trataba á su cautivo era tan sorprendente como las habilidades del animal mismo; conocia perfectamente á su arcto-

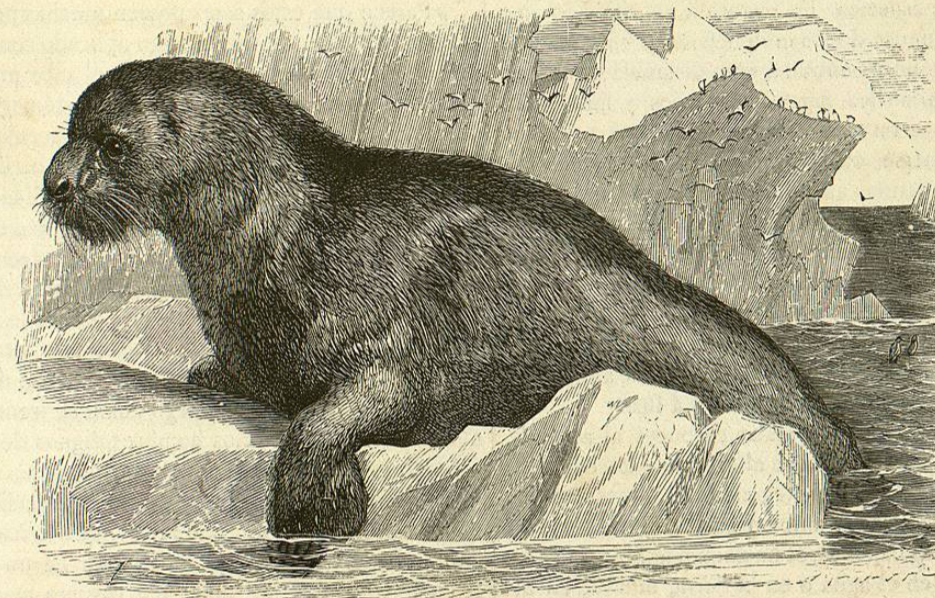


Fig. 303.—EL ARCTOCEFALO DE CRIN

céfalo, comprendia sus deseos por sus miradas, si así puede decirse; nunca le engañaba y tenia cuidado de no cansarle demasiado. De esta manera ambos ofrecian un espectáculo de mucho atractivo, y el arctocéfalo de crin era un sér que excitaba el interés del público mucho mas que ningun otro animal de aquel jardin zoológico, tan rico en especies interesantes. Cuando este arctocéfalo murió, al cabo de muchos años, habíase cautivado de tal modo el favor de los visitantes, que la Direccion se vió precisada á enviar á Lecomte á las islas de Falkland con el solo objeto de adquirir otros individuos de la misma especie.

#### LOS LEPTONIX — LEPTONYX

**CARACTERES.**—Entre las especies que acabamos de examinar y las focas propiamente dichas, se establece el tránsito por los leptonix, ó *leopardos marinos*, llamados así por su pelaje manchado.

Los leptonix se caracterizan sobre todo por la forma de sus molares y de sus patas posteriores.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Habitan en los mares del sur.

#### EL LEPTONIX DE WEDDEL — LEPTONYX WEDDELI

**CARACTERES.**—Este leopardo marino (fig. 304) es un

corpulento animal de 2<sup>m</sup>,60 á 3 metros de largo; tiene el color leonado; de un gris negro la parte anterior del lomo y una faja dorsal. Difiere de los otros focídeos por su largo cuello y ancha boca: los dedos de las patas anteriores disminuyen desde el pulgar al pequeño; las patas posteriores carecen de uñas, asemejándose á una cola de pez; falta el pabellon de la oreja.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Apenas sabemos nada acerca del género de vida de este animal.

#### LOS FOCÍDEOS — PHOCINA

**CARACTERES.**—Con este nombre se designan las especies pertenecientes al segundo grupo del órden de los pinípedos. Difieren de sus congéneres por los caracteres siguientes: el pabellon de las orejas no existe; las extremidades son más cortas y están casi ocultas en el tronco, si tal podemos decir; las plantas de los piés y las membranas natatorias son peludas; de los dedos de los piés anteriores el del medio es el más largo y los otros disminuyen en tamaño hácia los lados; las aletas posteriores, por el contrario, tienen dicho dedo mucho más corto que las exteriores. El aparato dentario, ya compuesto de cuatro dientes incisivos en la mandíbula superior y dos en la inferior, ó bien de cuatro en cada una de ellas, tiene algunas veces seis en la primera y cuatro en la inferior, de los cuales los exteriores suelen ser mucho más largos que los interiores; además se cuentan dos caninos y



diez molares, de una ó de dos raíces, en cada mandíbula. En el cráneo falta la apófisis posterior de las órbitas. El pelaje se compone de pelos cerdosos y espesos, mas ó menos largos, que sin embargo nunca se prolongan en forma de crin; además tiene un vello escaso. En la mayor parte de las especies el pelaje es manchado, de la manera que ya conocen nuestros lectores; pocas focas son de un solo color ó presentan grandes manchas.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El área de dispersion de las focas propiamente dichas es mucho mas extensa que la de todos los otros pinípedos: no solo habitan los mares, sino tambien los lagos grandes y del interior, que se hallan en comunicacion con los primeros por los rios, ó que lo estuvieron al menos en época remota. Encuéntrase en todas las zonas del globo, pero con mayor frecuencia en las regiones frias, y sobre todo en la zona polar del norte, donde se halla un gran número de especies. En cuanto á los sitios en que suelen vivir, distingúense de los arctocéfalos por no alejarse mucho de las costas; pocas entran á gran distancia en el mar; las mas de ellas buscan los parajes solitarios y las costas, donde permanecen ya en tierra firme ó en el agua. Por lo general puede suponerse, cuando se ven focas, que la tierra dista treinta leguas marinas cuando mas. En muchas costas, estos animales tan perseguidos abundan todavía bastante, y en general no escasea su número, si bien se reconoce una continua disminucion.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Los antiguos han conocido las focas, pero sus descripciones carecen mucho de exactitud; Gessner coleccionó sus noticias, añadiendo los relatos que en la Edad media se dieron á luz.

«La ternera marina (así se llamaba entonces al animal), dice el citado naturalista, pertenece al grupo de las ballenas; llega á un tamaño muy grande, tiene pulmones y unos orificios por los cuales aspira el aire. Tambien sus extremidades son iguales á las de las otras ballenas; es un animal anfibio, pues no puede vivir siempre en el agua ó en la tierra, aunque en algunas ocasiones permanece bastante tiempo en esta última. Busca su alimento en el agua, y como está casi siempre en este elemento, justo es clasificarla entre los animales acuáticos.

»La ternera marina duerme á orillas de la tierra, y mucho mas profundamente que todos los demás animales; ronca y muge por efecto de la mucosidad de los pulmones, y de noche suele salir del agua, echándose en la orilla ó sobre las rocas para dormir. A veces lo hace tambien durante el día; cuando se arrastra ó anda por el suelo, sírvese de sus aletas y anda con los piés posteriores, á manera de los cangrejos; puede estirar ó recoger el cuerpo á su antojo. Dicese que cuando la matan muge como un toro; pero que tiene tambien otra voz mas natural. La ternera marina es el animal mas voraz que se conoce: devora en el agua los peces; en la tierra carne y yerbas, y en fin, todo cuanto puede coger. Ni siquiera perdona al hombre; persigue á los pescadores, pero no se aleja mucho del agua, á cuyo elemento vuelve en seguida; es un animal muy mordedor, y sabe pescar con todas las reglas del arte, como lo hacen los hombres. En el periodo del celo se aparean como los perros, muchas veces seguidas; la hembra da á luz sus hijuelos en la costa, siempre en número de dos, y aquí mismo los cria; por lo regular son muy vivaces; la madre no los conduce al mar hasta doce dias despues de nacer, pues los acostumbra poco á poco al agua. Asegúrase que en el mar Escítico crian su progenie sobre el hielo, como lo hacen otros cuadrípedos; los pequeños profesan mucho cariño á sus padres, ayúdanlos en sus ocupaciones y por lo regular se les encuentran juntos. Filóstrato refiere que Damis ha visto en la isla de Agit una ternera marina cogida por los pescadores; esta hem-

bra habia parido en cautividad dos hijuelos, uno de los cuales habia muerto; y tal fué la tristeza de la madre, que derramó abundantes lágrimas, rehusando todo alimento durante tres dias, á pesar de que se considera á estos animales como los mas voraces de todos. Muchas veces los padres retozan tambien con su progenie. Aristóteles dice que cuando viven varias manadas juntas ó llegan nuevos grupos á sitios habitados por otros, los machos luchan entre sí, imitando el ejemplo las hembras, y tambien los pequeños, hasta que uno de los partidos queda muerto en el campo de batalla ó se le obliga á retirarse. Dicese que tienen un amor innato al lugar donde nacieron, y que no cambian fácilmente de residencia. En cautividad se domestican pronto, llegando á ser muy dóciles y mansos; hasta se les enseña á saludar con su voz ó con movimientos á las personas, y siempre que se les llama contestan.

»Parece que estos seres poseen muchas propiedades medicinales y mágicas. Su estómago aplicado como remedio, sirve para combatir la epilepsia; el animal sabe muy bien que se le persigue por esta causa, y arroja el estómago fuera. Su piel tiene virtudes especiales contra el trueno, el rayo y el granizo, y por esta razon los marinos cubren con ella la extremidad del palo mayor. Paladio el campesino dice que cuando se protege con una de estas pieles un campo ó una viña, ó cuando se la cuelga de una pértiga, la propiedad queda bien preservada del pedrisco y otras plagas. Los pelos de esta piel, segun se dice, parecen tener cierta fuerza de repulsion contra el mar, pues si se lleva un pedazo ó un cinturón de ella, los pelos se erizan apenas estalla la tempestad ó cuando el mar está borrascoso; mas tan luego como se tranquilizan las olas, alísanse de nuevo: varios hombres dignos de crédito han observado esto en la isla llamada Hispaniola.

»La ternera marina profesa tambien aversion á varios animales terrestres, sobre todo al oso, que le hace la guerra, segun ha observado Licotas el labrador en un espectáculo de Roma. Además teme mucho al carnero marino y á la gran ballena llamada *Zifio*, que la devora.

»Los pescadores no se apoderan de las terneras marinas sin gran trabajo, pues cuando se las sorprenden en la costa, lanzan con los piés posteriores grandes cantidades de arena contra sus adversarios, de modo que los hieren muchas veces; rompen las redes mas fuertes, y tambien es muy difícil matarlas á palos; la gruesa capa de grasa y la dureza de la piel son un escudo contra las flechas ó lanzas; y hé aquí por qué los pescadores, cuando ven una ternera marina en la red, arrástranla en seguida á tierra y la matan descargando golpes con sus remos y con mazas en las sienas.

»Se persigue la ternera marina principalmente para obtener su piel y el estómago de los pequeños; pero de todos modos, el daño que causa este animal es mayor que su utilidad. Varios pueblos, llamados Masagetas, se visten con esta piel; en Escitia la emplean para aparejos de carro y para hacer bolsas; la grasa se utiliza en la fabricacion de cuero.

»Este animal es del género de las ballenas, y por lo mismo digiere con dificultad el alimento; su estómago está lleno de inmundicias.

»La grasa de las terneras marinas cura la sarna en hombres y animales y tambien toda clase de inflamaciones; empléase igualmente para hacer crecer el pelo, y para combatir la somnolencia, así como las enfermedades de la matriz. La ceniza y la grasa se consideran como remedios contra la gota. La carne reducida á polvo y la sangre mezclada con vino, juntamente con el hígado, los pulmones, los riñones, el estómago, la sangre de los pequeños, recomiéndanse contra la epilepsia, la furia de los locos, los vértigos, la apoplejía y demás afecciones del cerebro. Un pedacito del estómago, del

tamaño de un guisante, cura el garrotillo y otras enfermedades; el olor de los huesos quemados facilita el parto; la bilis se emplea contra toda clase de dolores y enfermedades de los ojos. Un cinturón hecho con la piel de estos animales alivia el dolor de riñones y de los hipocondrios; el calzado hecho con el mismo material combate el reumatismo. Como ya he dicho, este animal tiene un sueño muy pesado, y para conciliarle acostumbra á colocar su aleta derecha debajo de la cabeza.»

Fácilmente se comprenderá que esta descripción está llena de fábulas y de suposiciones erróneas; á continuacion procuraré trazar una descripción lo mas exacta posible de estos animales tan importantes.

#### LA FOCA COMUN—*PHOCA COMMUNIS*

**CARACTERES.**—Este pinípodo pertenece al subgénero de los calocéfalos y en los diversos países de su vasta patria designase con los nombres mas variados. Los alemanes y los ingleses le llaman «perro marino»; los franceses «ternero marino»; los escoceses «selkin, selach y tang»; los suecos «kubbsel, algar, laggar y skaeltokar»; los dinamarqueses y los noruegos «kobbe» y los finlandeses «hylje», los lapones «nuorjo», los groenlandeses «kassigiak» y los esquimales, por último, «tupaló». Los caracteres del grupo representado por esta especie son los siguientes: el aparato dentario se compone de seis incisivos en la mandíbula superior y cuatro en la inferior, contándose además de los colmillos diez molares en cada una. Estos dientes difieren de los de las especies congéneres por tener una sola raíz los primeros molares y dos los otros; todos están provistos de tres ó cuatro puntas dispuestas en una línea. El cráneo es ovalado; la punta del hocico desnuda, con un surco profundo entre las fosas nasales; la articulación de los piés anteriores es larga; los dedos se acortan muy poco hácia el centro, y están provistos de garras bien desarrolladas; las membranas natatorias son peludas y el vello escaso (fig. 305).

La longitud del individuo adulto varía de 1<sup>m</sup>,60 á 1<sup>m</sup>,90 desde la punta del hocico hasta la de la cola; las hembras suelen ser mucho mas grandes que los machos.

La cabeza ofrece una forma semejante á la del huevo; el hocico es corto; los ojos grandes, oscuros y de expresion astuta; las orejas no están indicadas mas que por una pequeña protuberancia triangular; el labio superior, grueso y movable, se halla cubierto de cerdas un poco onduladas; el cuello es corto y grueso; el tronco se adelgaza desde los hombros hasta la cola; los piés anteriores son cortos, los posteriores anchos y bien desarrollados; la cola se reduce á una especie de muñon.

El pelaje se compone de pelos rígidos, cerdosos y brillantes, que cubren un vello muy escaso; el color predominante es un gris amarillento: en toda la parte superior se ven manchas irregulares de color pardusco ó negro; en la cabeza son pequeñas, redondeadas y numerosas, en el lomo mas grandes, angulosas y escasas.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—La foca comun vive en todas las partes septentrionales del Océano Atlántico, incluso el mar Polar. Desde el Mediterráneo, donde penetra á veces por el estrecho de Gibraltar, extiéndese por las costas del Atlántico correspondientes á Europa, es decir las de la España occidental, las de Francia, Holanda, Alemania, Inglaterra, Escandinavia, é Islandia; tambien habita en el Báltico y en sus golfos y estrechos: abunda tanto en el golfo de Botnia como en el de Finlandia, en el Sund y los Belts; hállase todavía en el mar Blanco, y segun algunas noticias, hasta en las costas de la Siberia septentrional. Esta foca ha sido ob-

servada igualmente en el Spitzberg, en ambas costas de Groenlandia, en el estrecho de Davis, y en los golfos de Hudson y de Baffin. Con frecuencia emprende viajes á lo largo de la costa oriental de la América del norte, hácia el sur, y visita bastante á menudo el golfo de México, llegando á veces hasta las costas septentrionales de la América del sur. Desde el mar pasa en algunos casos á los rios, remontándose á gran distancia, y con frecuencia se halla en el interior. Las excursiones que emprende por el sur de su área de dispersion son probablemente muy cortas; mas por el norte efectúa largos viajes de un mar á otro, aunque no con regularidad.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Las focas se asemejan á los arctocéfalos por su género de vida; pero sus movimientos en tierra difieren esencialmente, pues no pudiendo andar arrástranse penosamente; solo en el agua despliegan toda su agilidad y parecen ligeros y alegres; nadan y se sumergen perfectamente; sírvense de sus patas anteriores como el pez de sus nadaderas, y en cuanto á las posteriores, á veces las juntan para avanzar rechazando el agua, y otras las separan á fin de conservar el equilibrio. Nadan de espalda ó en su posicion natural, y tan fácilmente á la superficie como en el fondo, avanzan con tanta ligereza como un pez carnívoro; se vuelven con la viveza del relámpago, y permanecen inmóviles mucho tiempo en el mismo sitio. Para esto recogen sus patas anteriores contra el cuerpo; encórvanse de manera que su cuarto trasero esté casi vertical, y el delantero y la cabeza horizontales. Pueden estar así cerca de una hora inmóviles; y hasta dormidos; la mitad de la cabeza y una pequeña parte del fondo son las únicas que sobresalen de la superficie del agua.

Se sumergen muy bien, mas no pueden resistir mucho sin respirar el aire: cuando no se les persigue se les ve aparecer en la superficie á cada minuto: en tierra respiran cada cinco ú ocho segundos, en el agua á intervalos de 15, 30, 45 y hasta 125 segundos. Pudiera ser que al animal perseguido le fuese posible estar tres ó cuatro veces mas tiempo debajo de la superficie; pero nunca resiste la foca un cuarto de hora ó media hora, segun han dicho los antiguos naturalistas. Fabricio, que describió perfectamente las focas de las costas de Groenlandia, creia que no pueden permanecer más de siete minutos y medio debajo del agua.

Brown ha hecho un viaje expresamente á Groenlandia para observar los animales marinos de aquellas regiones. El citado viajero asegura que la foca puede permanecer debajo del agua, por término medio, hasta quince minutos; pero añade que este animal no suele estar mas de ocho. En mi opinion, el término de quince minutos es aun exagerado. Difícil me parece observar á una foca cuando nada y caza, sobre todo si se sumerge con frecuencia y permanece largo tiempo debajo de la superficie. Al zambullirse nada rápidamente, franqueando grandes trechos, y cuando está dominada por la afición á cazar, solo aparece un momento en la superficie para respirar, asomando únicamente la punta del hocico; de modo que fácilmente pasaria desapercibido. Esto es probablemente lo que ha dado márgen á muchas opiniones erróneas. Nunca he observado en mis cautivos que permanecieran mas de cinco á seis minutos debajo del agua, y aun solo cuando dormían, porque es un hecho que las focas duermen en el agua, si bien con preferencia donde hay poco fondo.

De vez en cuando llegan á la superficie con los ojos cerrados, agitan sus patas un poco, respiran y se sumergen de nuevo para reaparecer del mismo modo al cabo de algunos instantes. Todos estos movimientos parecen ejecutados maquinalmente.